

ESQUEMA PARA LA REALIZACION DE UN FILM

Títulos Provisorio: "LA JANGADA"

Metraje aproximado: 2.500 metros.

Blanco y negro

Cinemascope.

IDEA .- El propósito que persigue el film que se proyecta es relatar la dramática vida de los trabajadores de la madera: cortadores de árboles en las frondosas selvas americanas y "jangadeiros" que en larguísimas y peligrosas travesías, conducen los troncos por los ríos construyendo especies de balsas de madera (jangadas), de valores millonarios, desde los centros del corte de la madera hasta los centros de elaboración y producción.

Es habitual que en estos largos viajes (a veces duran más de tres meses), en los cuales la balsa de madera suele quedar varada mucho tiempo en los remansos en espera de la creciente de los ríos para reiniciar el viaje, se construya encima de la "jangada" una pequeña casita para el capataz que es el responsable por la conducción de la madera.

Los cortadores de la madera suelen al mismo tiempo ser los "jangadeiros", rudos trabajadores de humildísima condición, exterminados por la vida de la selva y las condiciones del trabajo.

Las condiciones de vida de estas gentes en los grandes obrajes de madera en la selva son deprimentes. Los hombres habitan hacinados en grandes barracones dependientes de las propias compañías y los que han logrado constituir familia, en pequeños ranchitos ubicados alrededor de los obrajes, en los claros de la selva.

El capataz es un experto en este tipo de trabajo, que ha ganado la confianza de los propietarios de los centros de explotación maderera. Su condición social y su salario, no obstante la responsabilidad de las tareas que cumple es apenas superior a la de los montadores. Cumplida su tarea de entregar los troncos de árboles a los grandes aserraderos a que están destinados, cobra sus salarios (que suele dejar en casas de diversión y en juergas de la "gran ciudad") y retorna sin un peso a comenzar el ciclo de su vida en la selva.

El salario alcanza apenas para cubrir los gastos que cada uno hace en los grandes almacenes de la compañía. Por eso el sueño

de todo monteador o cortador de árboles es transformarse algún día en "jangadeiro" y hacer los viajes por el río transportando la madera a los aserraderos del sur. Esto significa para ellos no sólo condiciones de vida distintas, sino además la posibilidad de obtener algún dinero junto. Pero por encima de todo significa culminar un viejo sueño, llegar hasta "la gran ciudad".

La "gran ciudad" es un pequeño centro urbano en la zona subtropical. Vivió en otras épocas, ~~xxxx~~ etapas de prosperidad a impulsos del comercio de la madera y la industria de los saladeros. Conserva restos del pasado auge, pero la atmósfera general es rutinaria, estancada y aún declinante. Su situación geográfica la ha convertido en un desahogo de la selva. Prosperan las casas de diversión y allí, sedientos de unas pocas noches de juerga, dejan sus contados ahorros los "Jangadeiros" de paso. El contrabando y el juego, son habituales en estas ciudades y otorgan un clima de turbadora especie.

Por otros motivos la "gran ciudad" es también un señuelo para los otros habitantes de la selva. Las mujeres sueñan con comodidades y vestidos que jamás vieron y los niños con los juegos y diversiones que sólo conocen por fotografías de antiguas revistas.

UBICACION GEOGRAFICA.- El film cubre el trayecto de la madera desde el corte de los árboles en la selva, hasta su entrega en los aserraderos. Comienza en la selva del Matogrosso a unos 600 kilómetros de la frontera uruguaya con el Brasil. Hay buenas comunicaciones e incluso avión en Paso Fundo en el Estado de Río Grande en Brasil a unos 200 kilómetros de la propia selva. Este lugar puede servir para concentración y expedición de los materiales necesarios para la filmación. Hay incluso posibilidades de obtener apoyo del gobierno brasileño para establecer un centro de trabajo para la filmación. La "gran ciudad" terminal del film es Salto en territorio uruguayo y situada sobre el Río Uruguay a unos 150 kilómetros de la frontera con Brasil. Hay también con esta ciudad buenas comunicaciones e incluso avión.

FILMACION.- Debido a las dificultades inherentes a las condiciones del trabajo el equipo de filmación (máquinas y personal) debería ser mínimo. Se ha previsto el registro de los contados diálogos en cinta magnética (como referencia únicamente). Por el mismo procedimiento se registrarán los ruidos de ambiente.

Estimo importante que los cuatro actores principales: Pablo, Asunción y María (madre e hija) sean profesionales. Esto facilitará el trabajo de filmación y el doblaje de diálogos.

La época de filmación aconsejable comprende los meses de Abril, Mayo, Junio y Julio, época que coincide por otra parte con las crecientes del Río Uruguay y el viaje de las "jangadas".

SINTESIS DEL ARGUMENTO.- La historia de este film está centrada en las vicisitudes de una familia, el padre, su mujer, su hija y su hijo, que realizan en compañía de los "jangadeiros" el largo viaje desde la selva del Matogroso en Brasil hasta los centros de elaboración de la madera en los grandes aserraderos del norte del Uruguay.

La Selva.- La película comienza con una larga panorámica sobre las verdes copas de los árboles. La selva aparece como la cresta de una imponente cordillera verde. Planos parciales nos aproximan a ella. Aparecen ahora los tonos cambiantes. Primeros planos de los grandes pájaros tropicales con su plumaje multicolor y sus largos chillidos. La cámara panoramiza hacia abajo siguiendo los troncos de los árboles y bruscamente desaparece el chillido de los pájaros apagado por el seco y continuo golpeteo de las hachas contra los troncos.

Escenas descriptivas del trabajo de los monteadores.

Los troncos van apilándose a la orilla del río integrando uno de los núcleos de la gran "jangada" que va a ponerse en marcha con las primeras crecientes del río.

INTEGRACION DE LA "JANGADA".- El viejo Pablo uno de los capataces de "Jangadas" más hábiles del río, va a realizar ese año el sueño de su vida: viajará con su familia hasta la "gran ciudad". Pacientemente ha ido guardando en los últimos tiempos peso tras peso, para brindar a su mujer y sus dos hijos la felicidad de unos pocos días de paseo por la ciudad de quien todos hablan. Los relatos de los jangadeiros, exaltan los recuerdos de la gran urbe ciudadana y cada uno de los familiares de Pablo imagina a su manera como habrá de disfrutar esos breves y únicos días de sus vidas.

María, adolescente ingenua, en quien comienzan a despertar los secretos impulsos de su sexo, sueña con románticos bailes envuelta en tules vaporosos.

Pablo, a su vez sueña con el mágico espectáculo de los circos, cuyo relato escuchara tantas veces en bocas de los rudos trabajadores

de la madera.

María, la madre se siente ya frente a los escaparates de las tiendas "embobadada" ante los viejos sombreros finiseculares en liquidación, probándose luego el ridículo adorno ante el espejo de la tienda y paseando por las calles, dueña al fin de la prenda y orgullosa de su conquista.

Para el viejo Pablo estos días previos a la partida resultan también febriles. Recorre incesantemente los grupos de mon-teadores que en la selva amontonan la madera para echarla al río. Vigila la marca de los troncos para que estos vayan a quien corres-ponda en destino y se preocupa para que todo esté listo con la cre-cida del río.

Veterano de estos viajes no sueña con la ciudad, pero una secreta alegría desborda su espíritu porque al fin va a cumplir-se un viejo anhelo de los suyos.

Los viejos expertos presienten al fin la subida del río y los preparativos se aceleran. El viejo río hincha su lomo y desde las barrancas comienzan a despeñarse los imponentes troncos. Las balsas van armándose aceleradamente. Se cortan al fin las ~~amarras~~ amarras y echan a andar. Se reúnen luego para integrar la gigantes-ca "jangada". En el centro de ella se levanta sobre una plataforma de tablones, la choza en que han de realizar el viaje el capataz y su familia. Los "jangadeiros dormirán sobre los troncos, tendidos sobre camastros improvisados con lonas.

Se agitan las manos de los que quedan a la orilla im-placables en su dura tarea de robarle a la selva sus tesoros.

La gran travesía comienza....

EL VIAJE.— En los primeros días el viaje es animado. Hay que corre-gir las ligaduras de los troncos y afirmarlos para que las olas que habían de soportar en los rápidos no los aflojen y los desprendan. El sol brilla intensamente. En las pausas después de las comidas la joven María canta una canción lenta y cadenciosa, con acentuada sensualidad. Los hombres la rodean y vigilan el movi-miento de sus caderas cuando se evade del círculo. Asunción, uno de los jóvenes "jangadeiros" les reprocha el asedio, pero cambia lar-gas e inquietas miradas con la joven. Los compañeros lo molestan con bromas sobre "su asedio".

EL REMOLINO.- El timonel de la "jangada" rompe una mañana la monotonía del viaje. Afrontan uno de los peligros más terribles. ~~Una~~ El cruce con las corrientes de uno de los afluentes del río agita las aguas en un enorme círculo de agua, del que resulta difícil escapar. Los hombres clavan los remos en las enloquecidas aguas tratando de evitar el remolino, pero todo es inútil y la enorme balsa de madera entra en el gigantesco embudo de agua.

Los troncos comienzan a agitarse y algunas ligaduras se desatan abriendo largas y peligrosas brechas entre los troncos. Los "jangadeiros" prevenidos e impulsados por los gritos del capitán, tratan de ligar de nuevo los troncos separados, pero nuevas brechas se abren entre ellos. Bajo los pies de Pablito dos troncos se separan y el niño desaparece entre las aguas. Su padre se arroja para salvarlo, pero todo es inútil. Machucado entre los troncos deben sacarlo del agua para evitar que se ahogue. El sol brilla implacable desde lo alto.

EL ROBO DE LA MADERA.- El nuevo amanecer es triste. A bordo de la balsa reina el silencio y los hombres se mueven en concentrado recogimiento. Pero un nuevo acontecimiento turba la calma de la mañana. El sereno ha descubierto el robo de algunos troncos. Los ladrones aprovechando la noche han desatado los árboles alejándose con ellos hacia la orilla. Se organiza su búsqueda, Pablo va al frente. En los inmensos pajonales de los "sangrados" del río el silencio solo es interrumpido por el jadeo de los hombres y los cantos alegres de los pájaros. Flota en el aire sin embargo una atmósfera de peligro. Lo denuncia de pronto el silbido de las balas de mauser. Los ladrones defienden su carga a tiros y los "jangadeiros" replican en la misma forma. Los troncos robados se tiñen con la sangre de los cuerpos tendidos en cruz sobre ellos, desplazándose lentamente hacia el centro de la laguna...

LA Balsa VARADA.- En el nuevo amanecer hay heridos a bordo de la jangada. Asunción es uno de ellos y María le ayuda a vendarse. Pero el río implacable les reserva una nueva sorpresa para que no tengan tiempo de restañar las heridas. En una curva de las aguas la corriente arroja la jangada sobre la orilla y allí queda embarrancada en el fango y en la arena luego de una frenética lucha de los hombres para evitar la varadura de la balsa.

El esfuerzo de los hombres ha sido inútil una vez más para domar las viejas fuerzas del río. Habrá que esperar pacientemente nuevas crecientes para arrancar la balsa de la orilla fangosa.

Las horas de espera son tediosas. Mientras avanza el romance entre Asunción y María.

Nuevas ruedas en torno al fogón mientras se repite la lánguida canción de la muchacha. Retorna el asedio. Pero ahora es un macho quien defiende a María...

LA POSESION.- Una mañana Asunción sigue a la muchacha entre los juncos de la orilla. Va alejándose del grupo buscando la soledad. En la laguna brillante por el sol la muchacha se desnuda para bañarse. Abriendo un claro entre los juncos, el muchacho la descubre. En contracampo una garza presiente el peligro. Son las fuerzas del instinto las que domina a Asunción. Como un animal endoquemado se adelanta hacia la muchacha. En rápido travelling la cámara se acerca a la muchacha que recién lo descubre. Asunción avanza a primer plano. La cámara avanza hacia la garza que levanta el vuelo lanzando un grito penetrante mientras se aleja en un horizonte de sangre...

LA FUGA.- Asunción y María se han fugado. Ambos se sienten culpables y no quieren afrontar a los padres. En silencio estos se consultan. La madre prepara también sus cosas para partir en su búsqueda. A la muda pregunta del viejo Pablo responde: Es una niña... No puedo dejarla sola...

EL PASO DE LOS RAPIDOS.- Y llegaron al fin las crecientes y la balsa desamarró de la orilla y volvieron los días y las mismas noches tediosas. Pero el río no soltaba fácilmente su presa... El timonel anunció que llegaban a los rapidos.

- Las olas cabalgaban sobre las crestas de las rocas.
- Las aceradas puntas emergían sobre las aguas como las defensas inexpugnables de una fortaleza.
- La balsa no podría pasar armada y febrilmente los hombres se entregan a la tarea de desatar los troncos.
- Desde los acerados picos la cámara descubre el campo de troncos avanzando.
- Planos parciales de los troncos arrastrados por la corriente cada vez más rápida.
- Desde la orilla los hombres contemplan el asalto de la fortaleza.
- Planos parciales de los troncos ~~xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx~~ de frente a ras de agua avanzando hacia la cámara. Planos de las rocas aguardando la embestida.
- Y de pronto el estallido brutal de la batalla de los troncos contra las rocas.
- Los formidables colosos de selva embisten con estruendo formida-

-Pero la formación de troncos continua avanzando impávida y supera las últimas defensas. Desde la playa los hombres contemplan la batalla ganada y no pueden disimular su gozo.

- Los troncos se reagrupan en un remanso del río luego de la lucha...

- Los hombres vuelven a atarlos para continuar la marcha...

FRENTE A LA CIUDAD.- La "jangada" ha llegado a destino. Desde su puesto de mando el viejo Pablo domina la ciudad extendida ante sus ojos... Comienzan las tareas de rutina de entrega de la balsa de madera. En la oficina del aserradero Pablo cobra su salario y el de los "jangadeiros". Vuelve al puerto para pagarles y lentamente sube la planchada de acceso al pequeño barquito de cabotaje que habrá de conducirlo de retorno a la selva. A reiniciar el ciclo de su vida... Pero ahora está sólo. Desde la planchada va a los ~~jang~~ jungladeiros dispersarse ~~por~~ hacia la ciudad. En su mente se dibujan los sueños de los suyos... La vieja María probándose el ridículo sombrero de paja, su hija bailando entre crinolinas vaporosas y Pablito soñando con el viejo circo trashumante con la histérica música hinchada de pomposidad que no cabe bajo las viejas y gastadas lonas. La cámara sale al cielo y panoramiza sobre la ciudad que comienza a vivir la alegría de una nueva noche... Termina en el rostro de Pablo en primer plano... Subjectivamente se oye la voz de María cantando la misma canción del comienzo. Inclinado sobre la borda del barco contempla el curso de las aguas en lenta panorámica hasta primer plano. En el cuadro una brisna de paja avanza separándose mientras el pito del barco anuncia la partida. Primer plano del rostro de Pablo mientras una lágrima escapa de sus ojos. Se va alejando el cuadro a medida que el barco despega del muelle hacia el centro del río. La cámara va levantándose mientras el barco se achica en la inmensidad de agua....

LA SELVA.- Y otra vez Pablo trabaja entre los monteadores. La vida no le da una pausa para pensar en los seres perdidos. Los colosos de la selva tiemblan ante los hachazos certeros. La cámara panoramiza hacia arriba sobre los largos e imponentes troncos. Retornan las escenas de la selva verde y de los pájaros multicolores. Pero es el seco e incesante machacar de las hachas el sonido que domina la escena. Algún día la selva cederá sus dominios al hombre. Continúa el ruido de las hachas en "crescendo" mientras comienza una lenta panorámica sobre la cresta verde de la selva y aparece la palabra FIN.